**Meditación para el Santo Sabbat:**

**Marcelo Barros**

"Las mujeres que vinieron con Jesús desde Galilea a Jerusalén, acompañaron a José (de Arimateia) y observaron la tumba y cómo el cuerpo de Jesús fue colocado allí. Entonces llegaron a casa y prepararon perfumes y bálsamos. Y el sábado descansaron, según el precepto de Pascua" (Lucas 23, 55-56).

En uno de sus libros, el hermano Roger Schutz, fundador de la Comunidad Taizé, escribió que la sociedad moderna (occidental) parece actualmente vivir un sábado santo permanente. Vive cada día como este día cuando Cristo está en la tumba y parece que Dios mismo murió. Por supuesto, en los días de hoy, esta cultura moderna de secularización donde no hay lugar para Dios y la religión se mezcla con un círculo espiritual medio salvaje, libre e independiente. Y entonces los que no tienen religión pueden ser los que se sienten fuera de las instituciones religiosas, pero no necesariamente sin espiritualidad o menos sin Dios.

La espiritualidad del Santo Sabbat nos invita a dialogar con estas cadenas actuales (del a-teísmo, post-teísmo y otros) con respeto y siempre buscando preguntarnos lo que nos puedan enseñar, aunque elegimos estar donde la mayoría de nuestra ciudad pobre s son y para nosotros los fe profética puede ser religiosa o no y este no es el tema más importante para discutir. Para nosotros, el reto es seguir adelante como dice Pablo en la carta a los romanos: de una fe que no conduce a la justicia a una fe que lleva a la justicia. Y sí, tenemos que encajar en las arenas sociales y políticas del mundo, como ciudadanos y ciudadanos que dan testimonio del Amor Divino en este mundo cruel.

Para todos nosotros, este día de santo sábado es simbólico. Es un día de silencio, espera y contemplación. Somos parte de este grupo de mujeres discípulas que siguieron a Jesús desde Galilea quienes, según el evangelio, son las únicas que asisten al entierro de Jesús (los discípulos estaban todas desaparecidos) y se quedan allí observando y contemplando. Y luego regresan a casa. Es el gran sábado de descanso de Pascua, pero hasta en casa se preparan los perfumes.

Para nosotros no se trata de preparar perfumes, sino de preparar nuestros corazones y nuestras vidas para esta noche de sábado que es a sí misma como el gran sacramento de Pascua: la vigilia madre de toda la vigilia y celebraciones.

Según un antiguo informe cristiano, los ataques de los mártires, en el siglo III, los cristianos de Abilene, en el norte de África, se enfrentaron al martirio solo para que no tuvieran que renunciar a celebrarlo. No es que redujeran la experiencia de la fe a la adoración. La razón es que sintieron la necesidad de Vigilance para alimentar la fe y un nuevo estilo de vida. Por eso escribieron al emperador: "Sin la guardia del Señor no podemos vivir. "

En 1964, o 1965, durante el Carnaval de Olinda, yo era un joven monje de 19 años. Estaba en el claustro cerrado del Mosteiro, cuando escuché los cuernos e instrumentos que indicaban: cerca, en la calle, pasaba la Pitombeira dos Cuatro Cantos, una de las cuadras más grandes del Carnaval de Olinda que desfilaba por las calles. Tomé un poco de coraje y fui a ver Carnaval, yo estaba en la esquina aturdido con esa belleza y alegría que representaba la manifestación popular, cuando vi a mi amigo y profesor Eduardo Hoornaert, luego sacerdote y profesor de Teología en el Olinda Semi Nar. Me acerqué a saludarlo y Eduardo comentó conmigo:

• Cómo me gustaría que un día, nuestras Vigilaciones de Pascua tuvieran este clima de alegría y espontaneidad como anuncio de comunión y nueva vida.

Tomé esa palabra, no estoy seguro si estoy de acuerdo o no. Más tarde, cuanto más profundizaba el significado de la celebración de Pascua, más me unía al deseo de mi maestro y me di cuenta de lo que mi hermano Roger Schutz escribió: ¡Que tu Pascua sea infinita!

-------------------------------------------------

Homilía de San Agustín para el Santo Sabbat

(traducción de algunos extractos y en lenguaje adaptado para hoy)

Queridos hermanos y hermanas,

Recibimos una invitación para verlo esta noche. Nos llega esta invitación del apóstol Pablo que escribió a los Corintios que frecuentaban vigilia y nos pide que lo imitemos.

Con mucho más fervor, deberíamos estar despiertos esta noche. Esta noche es la noche de vigilia que es la madre de toda la vigilia de la iglesia. Esta noche deberíamos mantener la vigilia hermanos porque por nuestra forma de vivir éramos oscuros éramos de noche. Hoy somos luz en el Señor.

Así que, vamos a empezar esta Noche Santa encendiendo una nueva luz. Por esta luz que ilumina nuestra noche podemos resistir y evitar que la oscuridad de la noche nos vuelva a invadir. Así que es importante llenar las luces esta noche y no dejar que se apague la luz del fuego. Que la bendita luz de esta noche ilumine no solo el exterior sino lo íntimo de cada uno. Es esta noche que Dios cumple la profecía del salmo que canta: "Para ti, la oscuridad no es oscuridad, la oscuridad ya no es oscuridad. La noche brillará como el día. "

En la primera noche de esta tarde, antes de que el sol brillara en el horizonte, nuestro Señor Jesucristo, el vencedor del pecado y la muerte, ha resucitado. Por lo tanto, los que creemos debemos mirar.

En esta noche nació nuestra alegría, o mejor, renació de la tumba, porque de la oscuridad brilló la luz de la resurrección. La única tristeza que queda es el peso de nuestros pecados, pero Jesucristo resucitó para liberarnos. Vamos a regocijarnos.

Esta noche ya pertenece, de hecho, al domingo porque la resurrección de Jesús ha hecho esta noche más brillante que cualquier otro día clara. La resurrección iluminó nuestras espinillas. Y expresamos esta iluminación a través del sacramento del bautismo, señal e instrumento de nuestra resurrección con Jesús.

Por lo tanto, hermanos, nuestra fe está tan fortificada por la resurrección de Cristo, que todo sueño se irá y esta noche, llena de las luces de nuestras velas y los fuegos que encendemos en las Iglesias de todo el mundo nos hace esperar, con todas las Iglesias sc atterados alrededor del mundo, Cuidado con no sorprenderse en medio de la noche durmiendo y sí esperando a que venga el Señor.

Las llamas del nuevo fuego necesitan calentar nuestros corazones y permitir que nuestros espíritus vean más allá de nuestros ojos de carne. Consagramos esta tarde que termina el domingo para una gran fiesta y proclamamos al mundo que, aun en medio de los dolores y las tinieblas de toda perturbación, Dios brilla la luz de la resurrección por la cual somos bautizados y por la cual somos llamados li ve con el Cristo Ahora y Siempre

<https://www.facebook.com/irmarcelobarros/posts/10228571269253410>